



Tiene el agrado de presentarles

LECTURA DE AMBIENTACIÓN:

Libro: Alborada Cristiana por Neio Lucio y psicografía de Xico Xavier.

Capítulo 28 El Sermón Fundamental

EL SERMON FUNDAMENTAL

Un aprendiz de nuestro Señor Jesucristo, se entusiasmó con las enseñanzas del evangelio y decidió propagarlas, mientras viviese. Leyó, muy atento, las lecciones del Maestro y comenzó a comentarlas por todas partes, gastando días y noches en ese menester.

Llegó, sin embargo, el momento en que necesitó pagar sus gastos y fue obligado a trabajar.

Se empleó bajo las órdenes de un orientador que no le agradó. Ese director de servicio se hallaba muy distante de la fe, y por esto, le contrariaba las tendencias religiosas. Le controlaba las horas con rigor y le observaba con apuntes agrios y rudos.

El predicador del crucificado ya no se movilizaba con la misma libertad de otro tiempo. Era obligado a consagrar largos días de trabajos difíciles que le consumían las fuerzas. Proseguía enseñando la nueva doctrina, cuanto le era posible; sin embargo, ya no podía actuar ni hablar, como quería o cuando pretendía. Tenía los minutos contados, las oportunidades divididas, las semanas tabuladas, y como se juzgó víctima de las órdenes de su jefe, buscó al director de los servicios y se despidió.

El propietario que lo empleara indagó el motivo que lo llevaba a semejante resolución.

EL SERMON FUNDAMENTAL

Un tanto irónico, el joven se explicó:

–Quiero ser libre para servir mejor a Jesús. No puedo, pues, aceptar el cautiverio de su casa.

En ese día de descanso absoluto, se sintió tan independiente y tan satisfecho que discurrió, animadamente, sobre la doctrina cristiana, hasta después de media noche, en varias casas religiosas.

Reposando, feliz, a la alta madrugada soñó que el Maestro venía a su encuentro. Observó su belleza celeste y se arrodilló para besarle la túnica resplandeciente. Jesús, sin embargo, mostraba en su fisonomía una dolorosa e indiscutible tristeza.

El discípulo se inquietó y lo interrogó:

–¿Señor, por qué te sientes amargado?

El Cristo respondió, melancólicamente:

– ¿Por qué despreciaste, hijo mío, el sermón que te confié?

–¿Cómo es eso, Señor? – Replicó el joven – Aún hoy abandoné a un hombre tiránico para enseñar mejor tu palabra. He dicho discursos en varios templos y comentando la Buena Nueva por donde paso.

LECTURA DE AMBIENTACIÓN:

LIBRO: ALBORADA CRISTIANA POR NEIO LUCIO Y PSICOGRAFÍA DE XICO XAVIER. CAPÍTULO 28 EL SERMÓN FUNDAMENTAL

EL SERMON FUNDAMENTAL

–Sí – exclamó el Maestro – este es el sermón que me ofreces y que deseo que continúes fervorosamente; pero, confié a tu espíritu que predicara fundamentalmente la verdad a un hombre que administra mis intereses en la Tierra y no supiste ejecutarla. Lo clasificaste de ignorante y cruel; entretanto, olvidas que él ignora lo que tú sabes.

Y ¿pretendes acaso, desconocer que el orientador humano que te di, solamente podría absorber mis enseñanzas, en esta hora, a través de tu ejemplo? Tu humildad constructiva, en el espíritu de servicio, le modificaría el corazón... Si le diese cinco años consecutivos de demostraciones evangélicas, estaría preparado a caminar, por sí mismo, en la dirección del Reino Divino... Y él, que determina sobre el tiempo de doscientos hombres, se haría mejor, más humano y más noble, sin perjuicio de la energía y de la eficiencia... Podrás enseñar el camino celestial a cien mil oídos, pero el sermón del ejemplo, que convierta a un solo corazón al infinito bien, establece con más rapidez la redención del mundo.

El aprendiz deseó preguntar alguna otra cosa; entretanto, el Cristo, se alejó en un torbellino de luminosa neblina.

EL SERMON FUNDAMENTAL

A la mañana, se puso en camino del establecimiento en que trabajara, buscó al director de quien se despidiera y pidió humildemente:

–¡Señor, le ruego me disculpe por mi gesto impensado y, en caso de que sea posible, admítame de nuevo en esta casa! Aceptaré cualquier género de tarea.

El jefe, admirado, indagó:

–¿Quién te indujo a esta modificación?

–Fue Jesús – respondió el joven – no podemos servirlo por intermedio de la indisciplina o del orgullo personal.

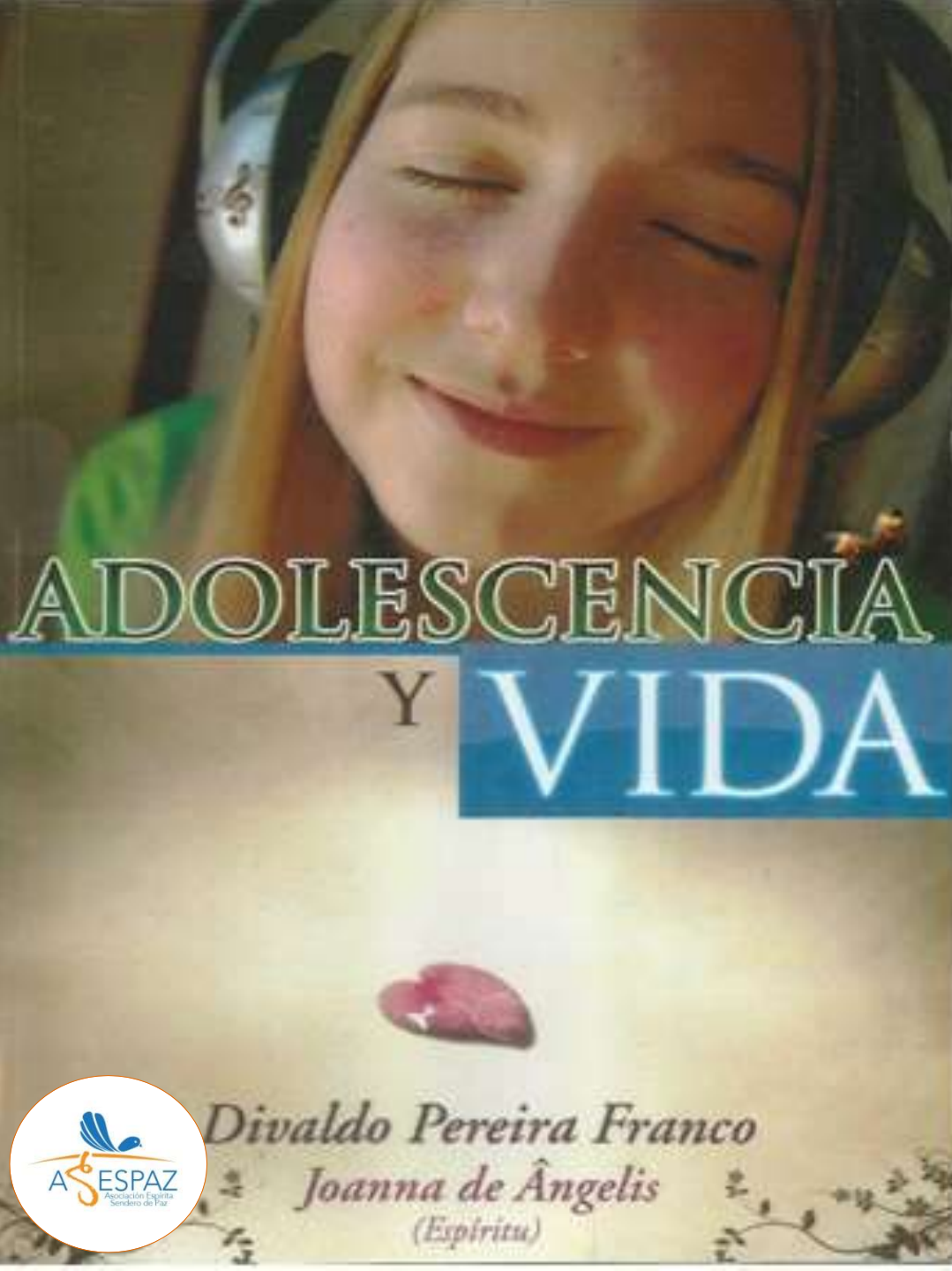
El director concordó sin vacilación, exclamando:

–¡Entre! Estamos a su disposición.

Anotó la buena voluntad y el sincero deseo de servir de que el empleado daba, ahora, vivo testimonio, y pasó a reflexionar en la grandeza de la doctrina que así orientaba los pasos de un hombre en el perfeccionamiento moral. Y el aprendiz del evangelio que tomó de nuevo el trabajo común, intensamente feliz, comprendió, al final, que podría seguir en la propaganda verbal que deseaba y en la predicación básica del ejemplo que Jesús esperaba de él.

ORACION INICIAL





SABADO

LIBRO:
ADOLESCENCIA Y VIDA

AUTORA ESPIRITUAL :
JUANA DE ANGELIS

PSICOGRAFIA DE:

DIVALDO PEREIRA
FRANCO



Divaldo Pereira Franco
Joanna de Ângelis
(Espiritu)

A medida que la Ciencia y la tecnología han ampliado los horizontes del conocimiento humano, que proporcionan comodidades y realizaciones edificantes que favorecen el desarrollo de la vida, también han surgido audaces conceptos de comportamiento que pretenden dar nuevo sentido a la existencia humana, al incurrir, consecuentemente, cayendo en abusos intolerables que conspiran contra el desarrollo moral y ético de la sociedad.

En este sentido, las grandes víctimas de los acontecimientos son los jóvenes que, por ser inmaduros, se dejan atraer por los desatinos de las sensaciones primitivas, al comprometer su existencia planetaria, muchas veces, de forma irreversible.

Dominados por los impulsos naturales del desarrollo físico y antes que este mismo fenómeno se produzca en el área emocional, encuentran en las disipaciones permisivas, expresiones vigorosas de placer que los anestesian o los excitan hasta la extenuación, llevándolos al desequilibrio y a la desesperación. Cuando ya cansados o inquietos intentan huir de la situación, casi siempre lo hacen encaminándose a través del abuso del sexo y de las drogas, las que se asocian en cruel descalabro, que generan sufrimientos incalificables.

Sin embargo, el único antídoto para el mal que se agrava y se irradia en un pernicioso contagio, es la Educación. Consideremos, por ello, a la educación en su sentido global aquella que va más allá de los compendios escolares, la que reúne los valores éticos de la familia, de la sociedad y de la religión. Sin embargo, no de una religión convencional. Pero sí, de aquella que tenga fundamentos científicos y filosóficos existenciales basados en la moral vivida y enseñada por Jesús.

Tema: Introducción

En este sentido, la preocupación del pensamiento espiritual es antigua, ya que el Eclesiastés preconiza, en su Capítulo 11 versículo 9 lo siguiente: “Alégrate, joven, en su juventud y diviértase tu corazón en los días de tu adolescencia; y anda en los caminos de tu corazón y en la vista de tus ojos; pero sabe, que sobre todas estas cosas te juzgará Dios”

La saludable advertencia al joven es una invitación al comportamiento moral equilibrado, de tal forma que su juventud sea pura y alegre con el fin de evitar compromisos infelices.

Más adelante, en el mismo capítulo, versículo 10 vuelve el mismo libro a advertir: “Aleja, pues, de tu corazón el enojo, y aparta de tu carne el mal; porque la adolescencia y la juventud son vanidad”

Ciertamente son vanos los momentos de ilusión y engaño, muy comunes en el periodo juvenil, cuando los sueños y las aspiraciones se confunden con falsas necesidades de realización humana, que exigen sacrificio, dedicación, estudio y comportamiento digno.

Siguiendo el mismo comportamiento, el Apóstol Pablo al escribir a Timoteo (I. 4:12) propuso: “Que nadie desprecie tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza.

Por ser de gran actualidad, la determinación de Pablo tiene carácter de terapia preventiva contra los males que hoy predominan en el organismo social, si tenemos en consideración que es muy común notar la presencia del progreso en muchas ciudades, por el número y el lujo de los prostíbulos que se encuentran en el límite de su periferia urbana.

En consecuencia, se torna urgente el compromiso de un nuevo estudio por parte de los padres y educadores con relación a la conducta moral que debe ser suministrada a las nuevas generaciones, con el propósito de evitar la gran destrucción de la cultura y la civilización, que se encuentran en la frontera más sombría de su historia.

Ese intento no puede demorarse, puesto que es de vital importancia para la construcción de la nueva humanidad, comenzando por el niño y el adolescentes, antes que los compromisos de naturaleza moral negativa debiliten sus ideales de belleza y de coherencia que deben poseer con relación a la vida.

El estado de infancia y de juventud son relevantes para el Espíritu en crecimiento, razón por la cual, entre los animales, el ser humano es él que lo tiene más prolongado, que es cuando se le graban los caracteres, los hábitos y se delimitan las posibilidades de enriquecimiento para el futuro.

El ser humano es esencialmente el resultado de la educación, que carga los factores genéticos que lo componen como consecuencia de las experiencias anteriores, de reencarnaciones pretéritas. Modelarlo siempre, teniendo en cuenta un patrón de equilibrio y de valor elevado, le permite el desarrollo de los valores que duermen latentes en él y se amplían, al posibilitarle la conquista de la meta a la que está destinado, que es la perfección.

Libro: Adolescencia y Vida por Juana de Angelis y Psicografía de Divaldo Pereira Franco.
Tema: Introducción

A pesar de ello, el niño y el adolescente que se presentan ingenuos, puros, en la acepción del desconocimiento de los errores, no siempre lo son en profundidad, ya que el Espíritu que en ellos habita es viajero de largas jornadas, en sucesivas experiencias, en las cuales no siempre se liberó del compromiso con el valor que sería esperado, por el contrario, contrajo más deudas que deben ser resarcidas en la actual existencia.

Por esa causa, se hace necesaria e indispensable la educación en su sentido más amplio y profundo, de forma que les sean lícitos la liberación de los vicios anteriores y la adquisición de nuevos valores que los compensen, superándolos.

Se debe cuidar de infundirles costumbres sanas desde los primeros días de la existencia física, teniendo en cuenta que la tarea de la educación comienza en el instante de la vida intrauterina y no más tarde, cuando el ser está capacitado para la instrucción.

Para este hermoso menester se hacen indispensables el amor, el conocimiento y la disciplina, de forma que se les graben en lo profundo las lecciones que los acompañaran para siempre.

Pensando así, estudiamos, en este pequeño libro que ahora presentamos al estimado lector, varios temas relacionados con la adolescencia, con el propósito de contribuir de alguna forma con el palpitante conflicto que está desafiando a psicólogos, pedagogos, sociólogos, teólogos y principalmente, a los padres en la manera de conducir a los jóvenes.

Estamos conscientes que nuestra colaboración es modesta, sin embargo, deseamos colocar un grano de arena, humilde como es, en la gran edificación de la sociedad del futuro, cuando habrá más justicia social y menos suma de tribulaciones para el ser humano que, en este momento, camina con los pies de la infancia y de la juventud.

ORACION FINAL





Barranquilla- Colombia
www.asespaz.org

